

http://www.cronista.com/contenidos/2011/03/01/noticia_0070.html

LA FUNDACIÓN PLANTEA ACUERDO POR ESTABILIDAD MONETARIA, SEGURIDAD JURÍDICA Y POLÍTICA DE VALOR AGREGADO

Mediterránea reclama consensuar rumbo económico

El presidente de la Fundación Mediterránea, Martín Amengual, resaltó ayer la necesidad de contar con un acuerdo económico que no sea propiedad de un solo sector o partido, que permita proyectar políticas económicas para los próximos 20 años.

Durante un almuerzo en Córdoba, al que asistieron tanto socios como varios de los economistas que trabajan en la institución, remarcó que hay que dejar de mirar hacia abajo y hacia atrás para poder producir los cambios que requiere el país. Amengual sostuvo que el consenso en lo económico debe girar al menos sobre tres ejes: estabilidad monetaria, seguridad jurídica y una política de valor agregado estratégico.

Es evidente señaló el empresario que convivir durante 6 décadas con la inflación ha sido una causa central del atraso y empobrecimiento parcial del pueblo argentino. A los males conocidos agregamos que es imposible pretender tener una cultura exportadora si atrás de la inflación se puede esconder un tipo de cambio tan errático que nunca nadie sabe si es competitivo o no y hasta cuando.

El dirigente anticipó, además, que la Fundación presentará el próximo 28 de marzo su Propuesta para una Argentina productiva, competitiva y federal, en la que trabajaron los técnicos del Ieral durante todo 2010.

Su base es el diagnóstico de una serie de cadenas productivas de alto valor competitivo, que pueden favorecer un crecimiento sostenido con la creación de puestos de trabajo.

Es imprescindible un gran esfuerzo de la dirigencia nacional para construir este acuerdo, agregó.

La Argentina necesita de un gran gesto de grandeza y renunciamiento de su clase dirigente. Caso contrario, no habremos emprendido el rumbo correcto, remarcó Amengual.

En la ocasión, el economista Gustavo Reyes, investigador jefe del Ieral Cuyo, presentó los escenarios para 2011 de la economía global y argentina.

Con una tasa de crecimiento mundial más moderada, pero sostenida por los emergentes.

El país tiene un horizonte positivo potenciado por una excelente cosecha y menores salidas de capitales.

Pero la intención oficial de maximizar el ritmo de expansión trae aparejados varios riesgos. La persistencia del déficit fiscal, combinada con el exceso de dólares que aportan la soja y un tipo de cambio rígido a la baja, confluencia en un crecimiento de la emisión monetaria.

La existencia de una mayor inflación, a la vez, provoca una caída del tipo de cambio real, lo que para la Fundación Mediterránea es fuente de un impacto negativo en las economías regionales.